



**CARI** / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS  
RELACIONES INTERNACIONALES

# Comentarios Estratégicos

El mosaico migratorio en los medios:  
¿piezas que encajan o que se desunen?

Catalina Pomar

# El mosaico migratorio en los medios: ¿piezas que encajan o que se desunen?

Catalina Pomar

**Comentarios Estratégicos**

N.º 22

MAYO 2025

ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva  
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el  
pensamiento del CARI.

Corrección: Roxana Carbone

Diseño: Trender

Maquetación: Mario Modugno

**CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales**

Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina

Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742

Correo electrónico: [direccioneditorial@cari.org.ar](mailto:direccioneditorial@cari.org.ar) / Sitio web: [www.cari.org.ar](http://www.cari.org.ar)

## El mosaico migratorio en los medios: ¿piezas que encajan o que se desunen?

Catalina Pomar\*

### 1. Introducción

Históricamente, la migración ha sido un fenómeno estructural en América impulsado por factores económicos, sociales, políticos y climáticos. Sin embargo, en las últimas décadas, el modo en que la migración es percibida por las sociedades ha sido profundamente influido por las representaciones mediáticas. En lugar de contribuir a una comprensión matizada del fenómeno, ciertos medios de comunicación y redes sociales han reproducido narrativas alarmistas, estigmatizantes o abiertamente falsas. Esta desinformación mediática alimenta discursos antiinmigrantes y es utilizada estratégicamente por actores políticos para capitalizar el miedo, desviar la atención de problemas estructurales o justificar medidas restrictivas.

Este comentario estratégico, apoyado en las teorías del *framing* (Goffman, 1974; Entman, 1993) y la agenda *setting* (McCombs & Shaw, 1972), analiza cómo se propaga esta desinformación, quiénes se benefician de ella y cómo impacta en la opinión pública y en la formulación de políticas. Finalmente, propone mecanismos que

---

\* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Abierta Interamericana. Miembro voluntario de la Dirección Editorial del CARI.

podrían contribuir a contrarrestar estos efectos, con el objetivo de fortalecer una gobernanza migratoria más humana, cooperativa y basada en evidencia.

## **2. Framing y agenda setting: cómo se construye la amenaza migrante**

La desinformación sobre la migración circula tanto en medios tradicionales como en plataformas digitales, pero es en estas últimas donde encuentra mayor velocidad y alcance. Narrativas como “la invasión de migrantes”, “los migrantes como amenaza para el empleo o la seguridad” o “los beneficios excesivos que reciben los migrantes” son ejemplos recurrentes. Estas afirmaciones, frecuentemente infundadas o exageradas, se viralizan a través de redes sociales como Facebook, X (ex Twitter) o TikTok, donde los algoritmos priorizan contenido emocional, controversial o polarizante.

Desde la teoría del *framing*, este tipo de representaciones no son neutras. Siguiendo a Robert Entman (1993), los medios seleccionan ciertos aspectos de la realidad migratoria y los hacen más salientes, definiendo así el problema, asignando causas, evaluando moralmente a los actores y sugiriendo soluciones. Por ejemplo, encuadrar la migración como “crisis” legítima respuestas de emergencia, centradas en el control fronterizo o la contención, en lugar de políticas estructurales y de cooperación regional. Esta lógica del encuadre también se observa en América Latina, donde la llegada de migrantes venezolanos, haitianos o centroamericanos es representada frecuentemente en clave de caos o amenaza.

Asimismo, la repetición constante de ciertos marcos interpretativos genera una internalización progresiva en la ciudadanía. Como explica Goffman (1974), los marcos permiten a los individuos dar sentido a una situación social. Cuando estos marcos están cargados de connotaciones negativas, se generan efectos de largo plazo en la percepción pública. En países como México, por ejemplo, la doble condición de ser país de origen, tránsito y destino ha generado una narrativa ambivalente, que oscila entre la empatía humanitaria y el rechazo hacia otros grupos migrantes, especialmente cuando son presentados como competidores por recursos escasos.

La agenda *setting*, por su parte, explica cómo los medios influyen en lo que la ciudadanía percibe como temas prioritarios. Según McCombs y Shaw (1972), los medios no nos dicen qué pensar, pero sí **sobre qué** pensar. La constante cobertura de la migración en términos negativos refuerza su relevancia como “problema” y contribuye a instalarla en la agenda pública y política. La segunda dimensión de la agenda *setting*, conocida como *framing* o “atributos de la agenda”, explica cómo los medios también influyen en cómo se piensa ese tema. En este caso, con atributos negativos, alarmistas o estigmatizantes.

Los actores políticos, conscientes de este funcionamiento mediático, muchas veces amplifican o incluso producen contenidos desinformativos. En Estados Unidos, sectores del Partido Republicano han utilizado la figura del migrante como chivo expiatorio en ciclos electorales, vinculando la migración con criminalidad o terrorismo. El presidente actual Donald Trump, por ejemplo, construyó gran parte de su retórica sobre el miedo a la inmigración irregular, utilizando expresiones como “invasión” y asociando sistemáticamente a los migrantes con el crimen organizado. En América Latina, aunque el fenómeno varía según los países, también se observa el uso estratégico de narrativas antiinmigrantes, particularmente en contextos de presión económica o crisis institucional. El caso de Venezuela es paradigmático: la llegada masiva de migrantes venezolanos a países como Colombia, Perú e incluso Argentina ha sido utilizada por actores políticos para justificar discursos nacionalistas o medidas restrictivas que desvían la atención de deficiencias internas.

Esta instrumentalización política de la desinformación no solo genera percepciones distorsionadas, sino que debilita la posibilidad de construir políticas públicas informadas, duraderas y regionalmente coordinadas. La fragmentación narrativa obstaculiza los esfuerzos de cooperación multilateral en materia migratoria, alimentando una lógica de competencia y cierre fronterizo. En lugar de establecer principios comunes o sistemas regionales de acogida, los Estados se ven presionados por sus propias opiniones públicas a endurecer sus políticas, generando un círculo vicioso de desconfianza y falta de solidaridad.

### **3. Impactos y desafíos: opinión pública, políticas migratorias y caminos hacia una narrativa alternativa**

El impacto de la desinformación sobre la opinión pública es profundo y persistente. Estudios realizados en Estados Unidos muestran que la exposición constante a contenidos negativos sobre migrantes aumenta la percepción de amenaza y reduce el apoyo ciudadano a políticas integradoras (Santa Ana, 2002). Esta lógica se replica en América Latina, donde la creciente xenofobia contra comunidades migrantes (como los venezolanos en Perú o Ecuador, o los haitianos en Chile y Brasil) está directamente relacionada con discursos amplificadas en medios y redes. En países con limitada alfabetización digital y escaso acceso a medios plurales, el efecto de estas narrativas se vuelve aún más potente y difícil de contrarrestar.

El principal problema es que estos discursos no se quedan en el ámbito simbólico: condicionan directamente la política pública. En lugar de diseñar respuestas estructurales (como corredores humanitarios, sistemas de regularización flexibles, integración laboral o cooperación regional), los Estados optan por medidas reactivas, de corte punitivo o preventivo. Así, la desinformación no solo distorsiona percepciones, sino que genera malas políticas. Las deportaciones masivas, la criminalización del tránsito migrante y los acuerdos bilaterales opacos son síntomas de una gobernanza reactiva y fragmentada, más enfocada en el control que en la solución.

Frente a este escenario, resulta urgente fortalecer mecanismos para contrarrestar la desinformación y promover una narrativa alternativa. Esto incluye, en primer lugar, la alfabetización mediática. Esta consistiría en campañas educativas que ayuden a la ciudadanía a identificar noticias falsas, verificar fuentes y comprender el funcionamiento de los algoritmos. Estas campañas deben incluir materiales adaptados a distintos niveles educativos y socioculturales, y aprovechar el potencial de educadores y líderes comunitarios.

En segundo lugar, se debe promover la diplomacia pública y comunicación estratégica. Los Estados y organismos regionales deben invertir en estrategias de comu-

nicación que promuevan una visión más equilibrada de la migración, destacando sus aportes económicos, culturales y sociales. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y organismos como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) pueden desempeñar un rol clave en la construcción de discursos regionales contra la xenofobia y la desinformación.

Finalmente, se debería proveer una colaboración con medios responsables junto con una regulación y rendición de cuentas en plataformas digitales. Por un lado, se buscaría fomentar alianzas con medios de comunicación comprometidos con la verificación de datos y la cobertura ética de temas migratorios. Es fundamental que los medios cuenten con periodistas capacitados en migración y derechos humanos, y que se establezcan códigos de ética que eviten la reproducción de estigmas. Por otro lado, y de la mano de lo recién mencionado, es menester exigir mayor transparencia a las redes sociales respecto a cómo circula la información, y sancionar la difusión deliberada de contenido falso cuando afecte derechos fundamentales. La regulación no debe vulnerar la libertad de expresión, pero sí puede establecer obligaciones claras en torno a la moderación de contenidos y la cooperación con verificadores independientes.

#### **4. Conclusión**

La construcción de una narrativa alternativa no es solo una cuestión de justicia simbólica: es una condición necesaria para la gobernabilidad democrática y la cooperación regional. Como sostuvo Robert Entman (1993), encuadrar un tema implica definir un problema, diagnosticar sus causas, hacer juicios morales y sugerir soluciones; por eso, transformar el encuadre dominante sobre la migración es una herramienta política clave. En un contexto marcado por el desplazamiento forzado, el cambio climático y las crecientes tensiones geopolíticas, América necesita políticas migratorias eficaces, basadas en evidencia y respaldadas por sociedades informadas. La diplomacia pública y la responsabilidad comunicacional deben ser pilares en ese camino. De lo contrario, la región seguirá atrapada en ci-

culos de reacción, polarización y exclusión que socavan tanto la estabilidad política como la cohesión social.

En este plano, también es fundamental promover espacios de diálogo que incluya a organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas y comunidades migrantes. Su participación activa en la construcción de políticas puede aportar perspectivas más inclusivas y contrarrestar los efectos de la desinformación desde una base ciudadana y participativa. Además, fomentar alianzas regionales para el intercambio de buenas prácticas comunicacionales, experiencias de integración y marcos normativos comunes puede ser un paso decisivo hacia una gobernanza migratoria más colaborativa. Solo mediante la articulación entre conocimiento, sensibilidad cultural y voluntad política será posible transformar las narrativas y construir respuestas sostenibles, justas y humanas.

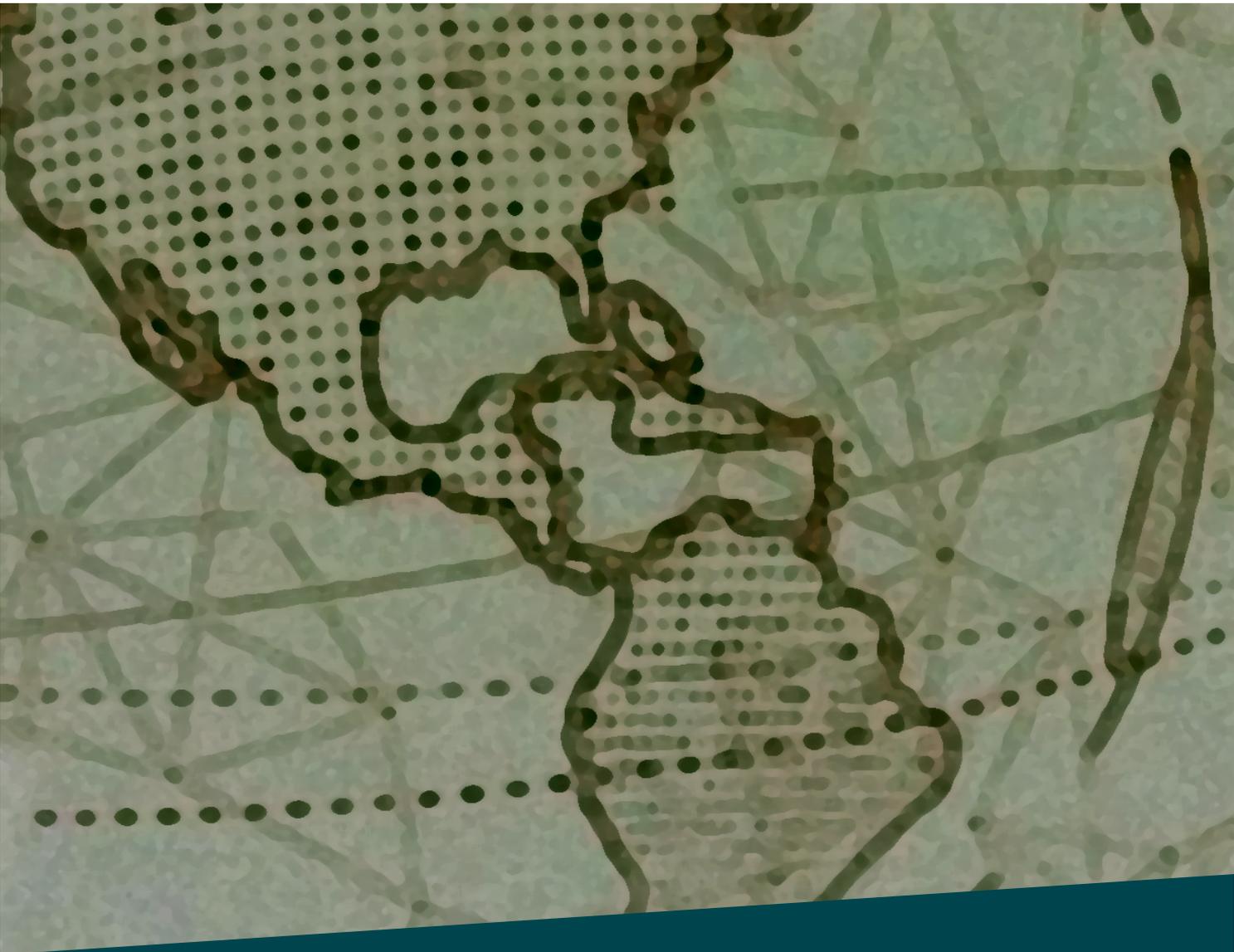
## Referencias

Entman, R. M. (diciembre de 1993). Framing: Hacia la clarificación de un paradigma fracturado. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>

Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.

McCombs, M. & Shaw, D. L. (1972). *The agenda-setting function of mass media*. Public Opinion Quarterly.

Santa Ana, O. (2002). *Brown Tide Rising: Metaphors of Latinos in Contemporary American Public Discourse*. University of Texas Press.



CARI

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS  
RELACIONES INTERNACIONALES